

## La desmovilización de la izquierda devora la ventaja electoral del PSOE

LA VANGUARDIA, 4.01.08, Redacción

El PSOE se enfrenta a un horizonte de incertidumbre el próximo 9 de marzo. Sus electores potenciales son los que se muestran más indecisos sobre su voto final, los que dan menos importancia a los comicios y los que expresan una menor disposición a acudir a las urnas. Por el contrario, los electores del Partido Popular son los más movilizados y los que mayor importancia otorgan a las próximas elecciones generales.

Estas conclusiones del sondeo elaborado por el Instituto Noxa para La Vanguardia obligan a fijar a la baja las expectativas socialistas, de modo que, aunque el PSOE parte como favorito, la cristalización final de su voto es una incógnita que puede dejar reducida a la mínima expresión su ventaja sobre el PP. Los indicadores son elocuentes. Casi el 90% de los votantes que se ubican a la derecha manifiestan su intención de acudir a las urnas, pero menos del 80% de los que se sitúan en el centroizquierda - y que suponen casi la mitad de los electores que apuestan por el PSOE- expresan idéntica disposición a participar. De ese modo, el mayor porcentaje de votantes dispuestos a acudir a las urnas se sitúa en el espacio del centro a la derecha, del mismo modo que la tasa más alta de aquellos que tienen ya decidido no ir a votar se ubica en el centroizquierda y la izquierda.

Este factor de incertidumbre se acentúa, además, porque el mayor porcentaje de electores que aún no han decidido el sentido final de su

voto se sitúa también en la izquierda. Así, la proporción de electores de centroderecha que aún no ha decidido a qué partido votará se eleva al 15%, aunque esta cifra cae al 11% entre los votantes que se ubican más a la derecha. En cambio, entre los al 24%, y entre los votantes que se sitúan en la izquierda esa tasa se coloca en el 20%.

Otro de los indicadores que revelan la menor tensión electoral de los votantes de centroizquierda e izquierda es el relativo a la importancia que otorgan a las próximas elecciones los distintos grupos de votantes. Para empezar, el cómputo global registra una correlación bastante equilibrada entre quienes creen que los comicios del 9 de marzo serán más importantes que los del 2004 (un 48%) y quienes consideran que serán igual o menos importantes (49%).

Sin embargo, lo más relevante es que, mientras para casi un 60% de los votantes del PP los próximos comicios serán más importantes que los anteriores, esta percepción sólo es compartida por un 45% de los electores del PSOE (y por un 33% de los de Esquerra). Por su parte, también entre los votantes de CiU se impone la opinión - que hace suya un 58% de ellos- de que las próximas elecciones generales serán más importantes.

Estas percepciones asimétricas se ven confirmadas cuando se segregan a partir de la filiación ideológica de los consultados. Así, mientras más del 60% de los electores de centro derecha y derecha coinciden en que los comicios del 9 de marzo serán más importantes que los anteriores, una tasa similar de los votantes de izquierda cree que serán igual o menos importantes que aquellos.

Además, una mayoría de los consultados - el 57%- cree que la crispación entre PP y PSOE hará que "más gente no vaya a votar", aunque el porcentaje de quienes coinciden con esa apreciación es más elevado entre los votantes de izquierda y del nacionalismo (y se sitúa en torno o por encima del 60%). Por el contrario, más del 40% de los votantes que se ubican en la derecha se muestran convencidos de que el próximo 9 de marzo acudirá más gente a las urnas que en el 2004.

En este contexto, el cuerpo electoral del PSOE afronta la cita del 9 de marzo con la fidelidad de sólo el 83% de quienes ya votaron a este partido en el 2004. Además, un 8%, es decir, casi uno de cada diez antiguos electores socialistas, afirma que ahora votará al PP. Y un 3% lo hará por IU. Eso sí, el PSOE tendrá el apoyo de un 4% de los antiguos votantes del PP, del 15% de quienes respaldaron a IU y - aunque se trata de un voto más volátil- del 52% de los jóvenes que se incorporan al censo, así como de un 38% de antiguos abstencionistas.

Por el contrario, la tasa de fidelidad de los votantes del PP es mucho más alta: un 91% de quienes lo votaron en el 2004, lo hará ahora. Y, además, recibirá el apoyo de uno de cada tres jóvenes que se incorporan al censo electoral y de una proporción similar de antiguos abstencionistas.

#### Ficha técnica

Universo: población mayor de 18 años residente y empadronada en España. Muestra: 2.000 entrevistas en toda España distribuidas de forma proporcional a la población de las comunidades autónomas. Estratificación de la muestra por autonomías, tramos de población y cuotas de sexo y edad. Error muestral: para un intervalo de confianza del 95,5% y para  $p = q = 0,50$ , el margen de error es de + 2,24% para los datos nacionales. Metodología: entrevista telefónica en el hogar con sistema CATI. Trabajo de campo: del 28 de noviembre al 12 de diciembre del 2007.

